# LA CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER NACIONALISMO DEPORTIVO EN LA REVISTA MUNDO URUGUAYO

**GT17: Historia de la comunicación**

Julio Ernesto Osaba Silva
Biblioteca Nacional de Uruguay
Universidad Católica del Uruguay
juosaba@hotmail.com

Coordinador: Eduardo Gutiérrez
Vice coordinadoras: María Cristina Gobbi y Celia del Palacio

**Resumen**

La olimpiada de 1924, en Francia, marca la primera presencia de un equipo de fútbol sudamericano en Europa. El combinado representante de la Asociación Uruguaya de Football, emprendió literalmente un viaje hacia lo desconocido que fue coronado con la medalla de oro tras vencer en la final del torneo por 3 a 0 a la selección de Suiza.

El triunfo olímpico se repitió en 1928, en Holanda, ganando la final frente al equipo argentino. En el Mundial de Montevideo de 1930 los mismos rivales volvieron enfrentarse en la final con un nuevo triunfo uruguayo.

Esta comunicación explorará como desde las páginas de la revista Mundo Uruguayo en la cobertura de esos eventos, se construye una épica textual e iconográfica a partir de los triunfos deportivos de la selección uruguaya, en donde el fútbol pasa a ser uno de los relatos tributarios de la nación. Todo esto sobre el telón de fondo de, por un lado la internacionalización y globalización

del fútbol (Faccio, 2012), y por el otro la discusión sobre los Centenarios en el Uruguay (Demasi, 2004).

***Mundo Uruguayo. Semanario Ilustrado***

A falta de una mejor designación, en sus páginas se catalogan como revista, denominaré esta publicación aún a riesgo de caer en anacronismos como un magazine de variedades profusamente ilustrado. Se publicó en Montevideo desde el año 1919 hasta 19671. Aparecía los jueves y la empresa editora era Agencia de "Publicidad" Capurro y Cª. Su venta era por ejemplar o suscripción anual. Contaba con secciones más o menos fijas (Del Momento; La página de ustedes, Moda, Hogar, Cinematográficas, Pasatiempos etc.) a la que se sumaban la publicación de cuentos cortos y poesía. En la primera página (aunque de forma intermitente) aparecía lo que se puede conceptuar como opinión editorial sobre los más diversos temas de la actualidad del país. Como veremos más adelante era usual dedicar números casi completos a la cobertura de acontecimientos puntuales (como el triunfo uruguayo en la Olimpiada de 1924 o el festejo del Centenario de la Jura de la Constitución de 1830). Pero el verdadero diferencial de la revista se encuentra en su adjetivación de ilustrada. Tanto la fotografía, como el dibujo y el grabado son parte fundamental de la publicación. En cuanto a la fotografía, tapas, contratapas y páginas centrales (que varían en número según la ocasión) son dedicadas, en un papel especial, a la publicación de las mismas, a veces con un criterio rector (Banquetes y fiestas, Diversas notas de la semana última, Notas diversas, Actualidad extranjera, Las bellezas más famosas del mundo, etc.) y a veces como mero amontonamiento aún bajo los títulos citados. Dentro del género destacan los artesanales intentos de foto-composición con variados resultados narrativos y estéticos. Dibujos y grabados acompañan los distintos artículos, y ocupan un lugar destacadísimo en la abundante

[1] La caracterización que sigue es válida únicamente para el período cronológico que se ocupa este trabajo, centrado entre 1924 y 1930.

publicidad que publica la revista, aspecto por demás indicativo de diversas prácticas sociales.

¿Qué lugar ocupa el fútbol en la revista? Otros periódicos ya cuentan en la década de 1920 con una sección fija dedicada a los deportes en general y al fútbol en particular2, en donde incipientemente se van delineando las características de lo que luego se llamará periodismo deportivo. La cobertura que hace la revista del fútbol y demás deportes puede denominarse como intermitente y eventual, como veremos más adelantededicará gran espacio a los eventos de 1924, 1928 y 1930, pero también hizo un seguimiento escrito y gráfico del Sudamericano de 1923 disputado en Montevideo. O sea, la sección Sports aparece según la magnitud del evento y a veces desborda lo simplemente deportivo y se extiende a gran parte de la revista, o a veces desaparece. Sobre el campeonato doméstico, aún si no se incluye una crónica, casi siempre se publica alguna foto de uno o varios partidos del fin de semana.

Durante el desarrollo del mundial de 1930 aparece una sección especial (además del resto de la cobertura de la revista) titulada: “Mundo Uruguayo Sports. Único “diario” que sale una vez por semana. Con cada ejemplar se obsequia una revista”. El subtítulo da el tono cuasi humorístico al abordaje que del fútbol se realiza en la sección.

**1924 o el año que Artigas nació una semana después**

El nueve de junio de 1924 la selección uruguaya de fútbol vence 3 a 0 a la selección de Suiza y se consagra como Campeona Olímpica en París. El descreimiento de la afición ante la partida de la delegación deportiva a una gira previa por España, fue trastocándose en entusiasmo y festejo a medida que llegaban las noticias desde Europa de la actuación victoriosa del

[2] El pionero en tener una sección fija para los deportes fue el periódico *El Día* desde 1908.

team uruguayo. Tal era el descreimiento, que solo el diario El Día envió un periodista a cubrir la olimpíada (Veroli, 2011, p. 19), si bien el descreimiento puede no ser determinante y si los costos de un traslado a Europa, lo cierto es que existían muy pocas expectativas y casi nadie estaba dispuesto a asumir esos gastos.

Las informaciones de los partidos eran recibidas por vía telegráfica y luego voceadas al público que se congregaba en la puerta de las redacciones de los periódicos atentos al sonido de las bocinas que anunciaban la llegada de nuevas informaciones.

Mundo Uruguayo, cuya cobertura de este evento podemos de calificar de segundo o tercer orden3, comienza a publicar fotos de la actuación de la selección en España a partir de la edición del 15 de mayo, dedicándole las tapas del 29 del mismo mes, y del 12 de junio. Esta última es una composición fotográfica en la que aparecen los jugadores Cea, Petrone y Romano catalogados cómo "Los scorers de la victoria definitiva"; debajo de la composición aparece el siguiente texto:

> MUNDO URUGUAYO, en homenaje a los jugadores uruguayos de football que han conquistado en brillante forma el campeonato Mundial de ese deporte, prestigiando y haciendo conocer en el viejo mundo a nuestra nacionalidad, consagrará todo su número próximo a reflejar en sus páginas la importancia adquirida por el football entre nosotros, historiando sus comienzos y desarrollo. Ampliará, con tal motivo s u

[3] Esto implica que al no poseer un periodista en el evento se realiza un trabajo sobre versiones o reversiones que proporcionan segundas o terceras personas. En el transcurso del evento fueron emergiendo corresponsales improvisados cómo Casto Martínez Laguarda, presidente de la delegación deportiva, cuyos cables eran transcriptos por el diario *El Plata* (Veroli, 2011, Cap. 3).

número de páginas a fin de darle carácter de extraordinario homenaje (Mundo Uruguayo , 12/6/1924)

En esa misma edición del 12 de junio se publican en páginas centrales ocho fotografías que reflejan la afluencia de público en las calles montevideanas ante la noticia del triunfo uruguayo.

La edición del 19 de junio, día del natalicio de José Artigas, está casi íntegramente dedicada al triunfo olímpico y no hay ni una sola referencia a la fecha patria, la que si se abordará en la edición del 26 de junio.

Mundo Uruguayo ofreció a sus lectores la siguiente tapa (firmada por Trivelli).

Mundo Uruguayo
Año VI
Montevideo, Junio 19 de 1924
OLIMPIADAS
PARIS
FOOTBALL
URUGUAY
CAMPEONES
DEL MUNDO
Bien por los campeones mundiales de Football

El atleta joven coronado por los laureles del triunfo, con la mirada hacia el cielo en el momento de izar el pabellón patrio, simboliza mucho más que un logro deportivo. El pie de página que reza: “Por el prestigio de la Patria y por el porvenir de la Raza” sintetiza el querer de determinados sectores sociales de la época, traducibles en la misión civilizadora de la actividad física en general y el fútbol en particular.

Esa misión civilizadora y patriótica a la que se suma un americanismo rodoniano y la invocación a la antigüedad clásica; la ingente preocupación por ocupar un lugar en el concierto de naciones civilizadas y la consiguiente negación de lo indígena; la necesidad de conocer los orígenes de la práctica del fútbol en el país o sea su Historia y por consiguiente una pedagogía; el reconocimiento del actual triunfo a partir de la narración de la peripecias vividas por la delegación; la actualidad política del fútbol uruguayo, son otros tantos ejes transversales al relato.

Completa el conjunto una profusa cantidad de fotografías (68) de personajes, equipos, canchas, lugares vinculados a la historia y la actualidad del fútbol en el Uruguay, además de un dibujo firmado por Castells sobre el partido Uruguay-Suiza. Aparece además una práctica habitual de la revista en esa época, la publicación de notas manuscritas y firmadas por parte de algún personaje relevante, en este caso del Dr. Atilio Narancio principal impulsor de la participación del equipo uruguayo en las olimpíadas.

Los números posteriores, en especial los del 31 de julio y del 7 de agosto se dedicarán a cubrir la vuelta al país de los campeones y su multitudinaria recepción.

Véase las tapas de las fechas citadas:

Mundo Uruguayo
Año VI
Montevideo, Julio 31 de 1924
Núm. 280
SALVE VENCEDORES OLIMPICOS

Mundo Uruguayo

Si la tapa del 31 de julio (firmada por Bello, asiduo colaborador de la revista) se emparenta con la significación alegórica de la del 19 de junio, la del 7 de agosto resulta un ejemplo de movilización masiva y de ansiosa algarabía, nótese la cantidad de personas subidas a lo que fuere para poder divisar el barco en que llegan los jugadores. Esta contraposición abre un campo fértil a la reflexión e investigación en cuanto a cómo vivenciaban los diferentes grupos sociales los triunfos deportivos en general y el fútbol en particular.

Por las razones que fuere la cobertura del natalicio de Artigas debe correrse una semana para dejar su lugar a lo que podemos denominar un nuevo hito de la nacionalidad o a la conformación de la patria deportiva, o sea la forma en que el deporte contribuye al relato de nación. Por otro lado los cronistas de la revista nunca hablan de que los uruguayos ganan por su garra, invocan desde el patriotismo al entusiasmo pero no a la garra; a la vez debe decirse que tampoco se ocupan de describir y analizar la forma de juego, al respecto las únicas líneas que aparecen en la edición del 19 de junio son referencias a los juicios de parte de prensa española sobre la forma de juego de los uruguayos en la gira previa a la olimpíada. Según el cronista los diarios de Vigo apuntan como característico del juego uruguayo: “La cohesión del elenco, los shots formidables de sus delanteros, los pases cortos y medidos, la limpieza característica empleada en todas sus acciones, y la colocación impecable de los hombres de retaguardia” (Mundo Uruguayo, 19/6/1924, p. 7). A esto debe sumarse la transcripción de en la edición del 31 de julio de un artículo de un diario alemán (B Z Mittaag) y de un diario catalán (El Mundo Deportivo), donde se vierten juicios parecidos, y en donde a partir de la capacidad individual y colectiva del equipo uruguayo se eleva su forma de juego al grado de arte.

Imposible determinar el estilo de juego con tan poco material. Pero, si, es posible afirmar que en 1924 la conquista olímpica de Uruguay fue

considerada por Mundo Uruguayo como un hito de nacionalidad, corroborado por los multitudinarios festejos constatables en las fotografías de la revista.

**1928: Confianza y confirmación**

Si la partida de la delegación uruguaya de 1924 fue silenciosa, la de 1928 pareciera rebosante en confianza, las declaraciones del capitán del equipo, José Nasazzi, y la cobertura sobre su persona parecen indicar el momento del nacimiento de unos de los hitos constitutivos del imaginario colectivo sobre el fútbol uruguayo: la figura del capitán. Nasazzi y luego Obdulio Varela, capitán del equipo Campeón del Mundo en 1950, son los que delinean un conjunto de valores dentro y fuera de la cancha que el capitán de la selección uruguaya debe tener y salvaguardar. Todos los capitanes posteriores a 1954, último mundial que jugó Varela, son observados en tensión a estos héroes canónicos. En la leyenda que acompaña la foto se lee:

> Nassazi, el capitán olímpico que desde la borda del vapor que conduce hasta Ámsterdam a nuestra delegación de football afirma, en forma categórica ante el enorme público que los despidiera en la dársena, que regresarán victoriosos de la dura prueba a la que serán sometidos. Las palmas conquistadas en las arenas de Colombes aún no se han marchitado para la patria que confía plenamente para conservarla en lo sucesivo, en el entusiasmo y capacidad deportiva de sus hijos (Mundo Uruguayo, 5/4/1928).

Este entusiasmo de tono patriótico del cronista, es compartido aunque con argumentos futbolísticos por parte de ex jugadores entrevistados sobre las posibilidades del equipo uruguayo en Ámsterdam. En las entrevistas es posible vislumbrar cómo representantes de las clases populares[4] vivencian el fútbol a diferencia de la postura ilustrada y civilizatoria de la revista.

Dice José Piendibeni:

> [La superioridad de los uruguayos radica] En nuestra táctica de juego. Hay teams magníficamente adiestrados, con una gran disciplina; pero la iniciativa nuestra en el momento del juego eso lo tenemos hasta ahora solamente nosotros (…) Yo lo he pronosticado siempre. Antes cuando el football no era lo que es hoy y no éramos aún olímpicos digo siempre que el Uruguay era un País de jugadores de football que pronto se pondría a la cabeza en el deporte. Mi profecía se ha realizado. Yo

[4] Piendibeni y Harley trabajaban en el Ferrocarril Central; Benincasa en el Correo y Zibechi en el Banco de Seguros.

siempre creí en los muchachos y en la manera nuestra de jugar (Mundo Uruguayo , 14/6/1928, p. 14).

Consultado el escocés John Harley sobre los motivos de los triunfos uruguayos, acota que “los uruguayos han nacido para jugar al football” y los triunfos se basan en:

> La táctica del pase y la agilidad del juego (…) La táctica de los uruguayos, actualmente, es invencible, porque ellos poseen la agilidad necesaria y la iniciativa del momento” (…) “El juego de los uruguayos es un juego elegante y alegre. Carece de violencia que para nada se necesita. Se hacen más goals con la habilidad que con la fuerza (p. 15).

José Benincassa anota:

> La superioridad de nuestros cuadros está en nuestra táctica, indudablemente” (…) “El football rioplatense es igual. Los argentinos juegan cómo nosotros; tienen la misma táctica y desarrollan el mismo juego pero yo creo que nuestro juego es … ¿cómo diría yo?... más alegre (p. 16).

En tanto Raúl Zibechi, campeón olímpico de 1924 afirma que:

> Los extranjeros al ver que nuestra táctica es s uperior procuran imitarla pero estérilmente. Recuerdo que en la otra Olimpíada, cuando jugamos con Yugoeslavia, ellos se habían reservado sus mejores jugadores para otros adversarios porque no nos daban importancia; pero después del primer tiempo, des concertados intentaron imitar nuestra táctica y fue peor

> porque s e caían al querer hacer los pases cómo nos otros y los vencimos por siete a cero (…) Aquí todos al nacer son ya jugadores de football y nuestra manera de ser y nuestra raza y nuestro temperamento nos hace jugar de una manera difícil de imitar y cas i imposible de poseer" (p. 16)

Al fútbol como práctica patriótica pareciera oponérsele meramente la práctica deportiva, esta se basa en una táctica en la que confluyen, el pase, la agilidad, la iniciativa, la alegría, la raza, el temperamento (pero no la violencia). Es curioso el momento en que se publican estas entrevistas, luego de conocido el resultado de la final, en donde los ex jugadores se muestran no solo confiados en la actuación del equipo uruguayo sino seguros de la victoria. Del texto surge que las mismas fueron realizadas con anterioridad a la final, la pregunta es si habrían sido publicadas en el caso que Uruguay perdiera el encuentro ante Argentina.

Uno de los requisitos para la constitución de un nacionalismo deportivo es la posesión de un "estilo ganador" (Alabarces, 2002, p. 41), si bien esto es cierto y la derrota puede generar procesos de descomposición de los imaginarios que sustentan la patria deportiva, también es posible discursivamente proclamar la superioridad de un estilo aún en la derrota. Puede tomarse como ejemplo la acuñación de la frase "campeones morales" para designar la actuación de la selección argentina luego de la final olímpica de 1928 (Frydenberg, 2011, pp. 248-254). En todo caso la interrogante es válida ya que la revista vuelve a publicar las mismas entrevistas en la edición del 17 de julio de 1930, esta vez unos días entes de la final del mundial entre Uruguay y Argentina.

Sin llegar a dedicarle un número especial cómo en 1924, el triunfo de 1928 es profusamente promocionado desde la revista, sobre todo con

fotografías. En la edición del 14 de junio, el día después de la final, se publica la siguiente fotografía:

A las fotografías de los jugadores argentinos la acompañan cinco tomas de cómo se vivenció en Montevideo la final olímpica. No me queda claro si la convivencia en las mismas páginas está pautada por alguna cuestión técnica o de espacio, o si por el contrario se trata de un apunte irónico. En este sentido, luego de la final de 1930 y las denuncias de los dirigentes y jugadores argentinos sobre las supuestas violencias sufridas dentro y fuera de la cancha, la revista mantendrá una postura un tanto ambigua, por un lado en lo que pareciera la postura oficial de la revista se rechazan las

acusaciones y se intenta a través de testimonios y fotografías5 hacer hincapié en el clima de cordialidad en que se jugó la final, por otro lado en la sección Mundo Uruguayo Sport, donde el abordaje sobre el fútbol transita un registro indefinido entre lo humorístico y lo irónico, se despachan velada o abiertamente sobre el equipo perdedor.

Nótese en la foto de la esquina inferior derecha el detalle del alto parlante en la base del mástil que sostiene la bandera uruguaya, cómo dije más arriba la gente se congregaba en la calle, sobre todo en las cercanías de las redacciones de los periódicos a esperar el toque de bocinas que anunciaba la llegada de las informaciones vía telégrafo; pero además los eventos deportivos fueron una de las primeras narraciones radiales, en donde el speaker iba hilvanando su relato a partir de los telegramas que llegaban, Raúl Barbero recuerda de la siguiente manera el relato de la segunda final entre uruguayos y argentinos:

Cuando iban 1 a 1, una lluvia feroz se desencadenó sobre Montevideo, aquel 13 de junio de 1928, y las descargas eléctricas amenazaban pulverizar a la Atwater Kent "de capilla" que concentraba la atención de la gente convocada por el acontecimiento en la firma representante de esa marca.

> En ese momento, la voz apenas audible le concedió al equipo argentino el beneficio de la ofensiva y, simultáneamente, ubicó a la defensa celes te en los límites de la desesperación. Entre trueno y trueno se podía escuchar: "¡Avanzan los argentinos s obre las últimas posiciones del rival! Peligro para Mazali. Centro por elevación de Orsi. Arremeten Tarascone y Ferreira. Aleja de cabeza, angustiosamente Naszzi, pero

[5] En la edición del 28 de agosto de 1930, publican una fotografía bajo el título "Un documento irrefutable" en la que se ve al jugador argentino Evaristo dándole la mano al jugador uruguayo Iriarte luego que éste anotara el tercer gol para Uruguay. El partido terminó 4 a 2.

> subsiste el peligro en la valla oriental. ¡Cuidado Mazali, cuidado!"
> (Un segundo de pausa.)
> "¡Gol uruguayo! ¡Gol uruguayo! ¡Gol uruguayo!... ¡Héctor Scarone! Gana Uruguay 2 a 1… ¡Gol uruguayo!" (Barbero, 1995, p. 40)

Desde el punto de vista comunicativo este es un buen ejemplo de lo que Briggs y Burke (2002, pp. 34-35) denominan "sistema de medios". Esto es, la convivencia entre los viejos y los nuevos medios, su interrelación y su uso social, en este caso la oralidad y la escritura conviven con el telégrafo y la novedad del momento: la radio. Por otro lado esas informaciones que llegan vía telegráfica luego serán consignadas en la prensa e ilustradas con fotografías y dibujos.

Por otra parte la memoria social futbolera ha construido un sentido totalmente distinto a la narración de Barbero, relacionando el relato del partido, que como vimos está pautado por la invención del relator a partir de los escuetos telegramas, con los estilos de juego y más precisamente con las características de los enfrentamientos entre Argentina y Uruguay. Así la expresión "ataca Argentina, gol uruguayo" implica un dominio territorial y de la pelota por parte del equipo argentino, y la táctica de esperar y contragolpear por parte de los equipos uruguayos. Como se ve más arriba todos los testimonios consignados, en especial el de Benincasa, apuntan en contrario. Incluso esta opinión es corroborada por Chantecler, periodista de la revista El Gráfico que en 1928 apunta: "Los argentinos juegan con el corazón, son más rápidos y agresivos; los uruguayos juegan con la cabeza, son más calmos y más románticos" (Archetti, 2003, p. 103).

**1930 o el fútbol como Historia Patria**

En la página 1 de esta edición se lee:

> Mundo Uruguayo quiere adherirse a los festejos que se celebran en estos días , en que se cumplen los cien años de vida libre de la República, publicando este número especial en el que se ha tratado de destacar las figuras del pasado y del presente, los aspectos distintivos de la vida de otros días y de los momentos actuales. Hombres y cosas, hombres y damas ilustres que dieron gloria y prestigio a la República, y episodios que llenaron de brillo las páginas de nuestra historia. (…) Y no

> dudamos que esta visión retrospectiva del pasado heroico y azaros o y del pres ente renovador han de ser para nuestros lectores , augures de un futuro cercano y glorioso (Mundo Uruguayo, 17/7/1930)

Esta edición especial de la revista consta de casi 300 páginas y quiere ser un repaso histórico de diversas facetas de la vida del país, la política, la educación, la cultura, la sociedad ocupan su lugar en textos, grabados, dibujos y fotografías para conmemorar el Centenario de la Constitución de 1830. Y el fútbol también ocupa su lugar contribuyendo al relato de la nación, pero ya no como en 1924 donde necesitó ser historiado, sino que ahora y por derecho propio formando parte del repertorio de la Historia Patria, así Colombes y Ámsterdam empiezan a cobrar estatura canónica y son recordados con varias notas y fotografías.

En las notas se mantiene el espíritu patriótico, civilizatorio, heroico y de mejoramiento de la raza que caracteriza el discurso sobre el deporte de la revista desde 1924:

> Es cierto que en las manifestaciones del sport, tiene una importancia directa el sentimiento de patria que insensiblemente cultivamos. Pero por sobre todo ello, el concepto exacto que siempre nos merecieron las actividades del deporte, base sólida de las razas fuertes , hace que estemos llenos de orgullo (…) Que Uruguay tenga sus héroes cómo los tuvo Olimpia, en los tiempos de oro de la Grecia antigua, parece sencillamente extraordinario (…) En football los uruguayos han marchado a la vanguardia de Sud América (p. 198).

Aparece también una versión ya esbozada anteriormente por los ex jugadores que pude resumirse en la máxima “en Uruguay todos nacen jugadores de

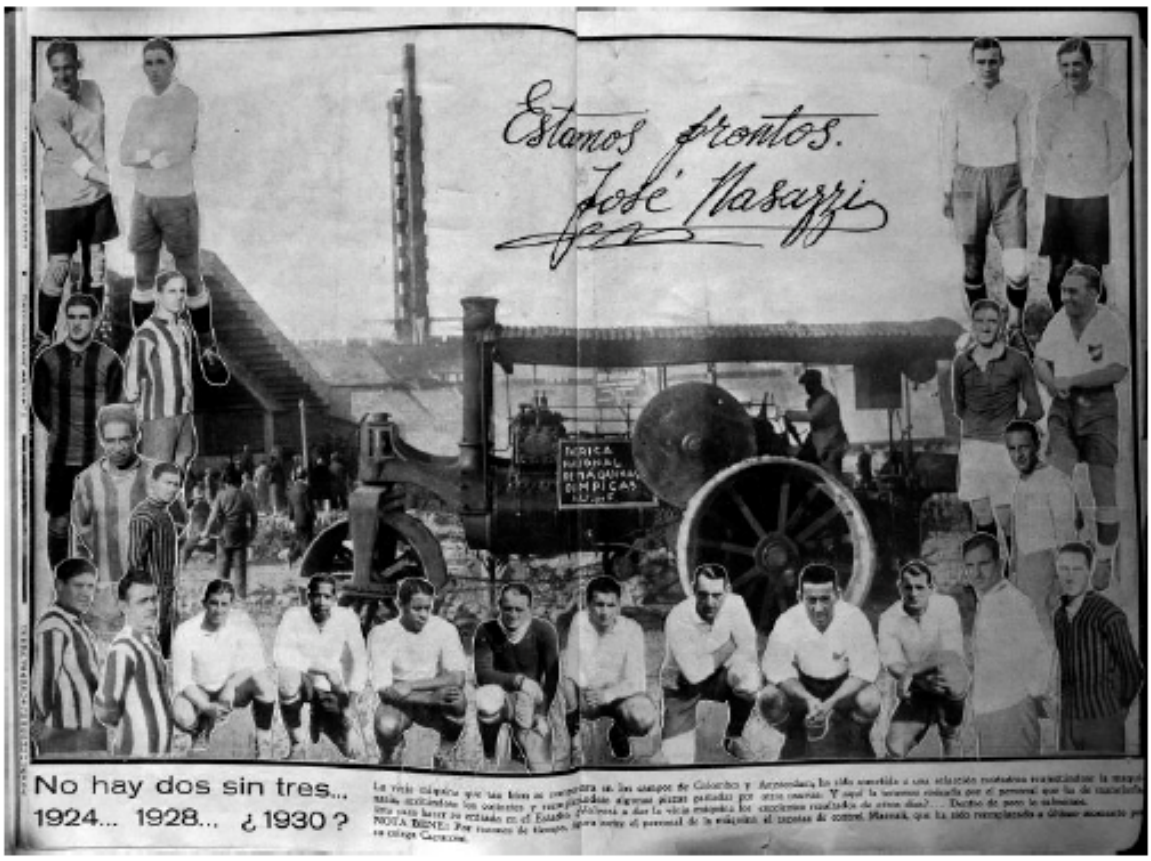
fútbol". En la nota "Como se inician los futuros Campeones, Los campitos de Punta Carreta" (p. 205) el cronista realiza una criollización del fútbol luego de la implantación inglesa. Esta apropiación simbólica es llevada a cabo por los "botijas" que despliegan "un derroche de habilidad y energía que nos asombra" (…) "sin importar los desniveles del terreno, los hoyos, los pedruscos, las zarzas". O sea si en 1924 el acento se ponía en los precursores del fútbol organizado en el Uruguay, hacia 1930 la práctica del fútbol ha sido apropiada "por diminutos jugadores, que poseídos de sin igual entusiasmo, ebrios de futuras glorias, se lanzan tras el balón". He ahí el secreto tras la gloria deportiva, "los botijas" jugando en "los campitos".

Y mucha expectativa por el Mundial que se disputó del 13 al 30 de julio en Montevideo y en donde participaron 13 selecciones. El Estadio Centenario fue construido en tiempo record en el momento mismo que la Crisis de 1929 ya se hacía sentir. Lo interesantes es comprobar que nada en la revista Mundo Uruguayo hace recordar tal evento traumático. El Mundial fue pensado como parte integral del cronograma de festejos del Centenario de 1830 instaurado por el poder político, operando en un doble sentido, por un lado cómo reafirmación identitaria hacia el mundo y por el otro para lograr hacia adentro la forma más inclusiva de la fiesta. Pero de alguna manera el Mundial perduró en la memoria colectiva como él acontecimiento de 1930 olvidando justamente el hecho que lo motivó.

> Hoy el Centenario (en singular) es un referente en los uruguayos y puede considerarse como un "lugar de memoria" como los que definió Pierre Nora, probablemente uno de los más fuertes y perdurables en el tiempo , pero no se vincula con los detalles del programa conmemorativo sino con la denominación del Estadio construido para la realización del campeonato de 1930 (Demasi, 2004, p. 153).

La revista comienza tempranamente a ocuparse del Mundial, siendo rastreables artículos y fotos al respecto desde el mes de abril, en la edición del 5 de junio comienza a publicarse la sección Mundo Uruguayo Sport con las características ya mencionadas, ocupando entre dos y cuatro páginas. Paralelamente se realiza una cobertura fotográfica del lugar de concentración de la selección uruguaya en una casona de la zona del Prado en Montevideo; además en distintas oportunidades se le va dando la bienvenida a las delegaciones extranjeras que van llegando al país. El 10 de julio la revista publica un "Número dedicado al Primer Campeonato Mundial de Foot-ball" dedicándole la tapa a una foto de la recién terminada tribuna Olímpica del Estadio Centenario, el número consta de 16 páginas centrales de fotografías relacionadas con el evento.

En la siguiente composición fotográfica puede verse la expectativa (y el deseo) desde el punto de vista deportivo:




La composición conjuga varios aspectos típicos de la revista en el período, sobre el fondo de las obras del estadio con una máquina en primer plano, a la que se le agrega la leyenda “Fábrica nacional de máquinas olímpicas A. U. de F.”, se le pegan las siluetas de los jugadores uruguayos, corona el conjunto el autógrafo del capitán José Nasazzi al lado de la Torre de los Homenajes.

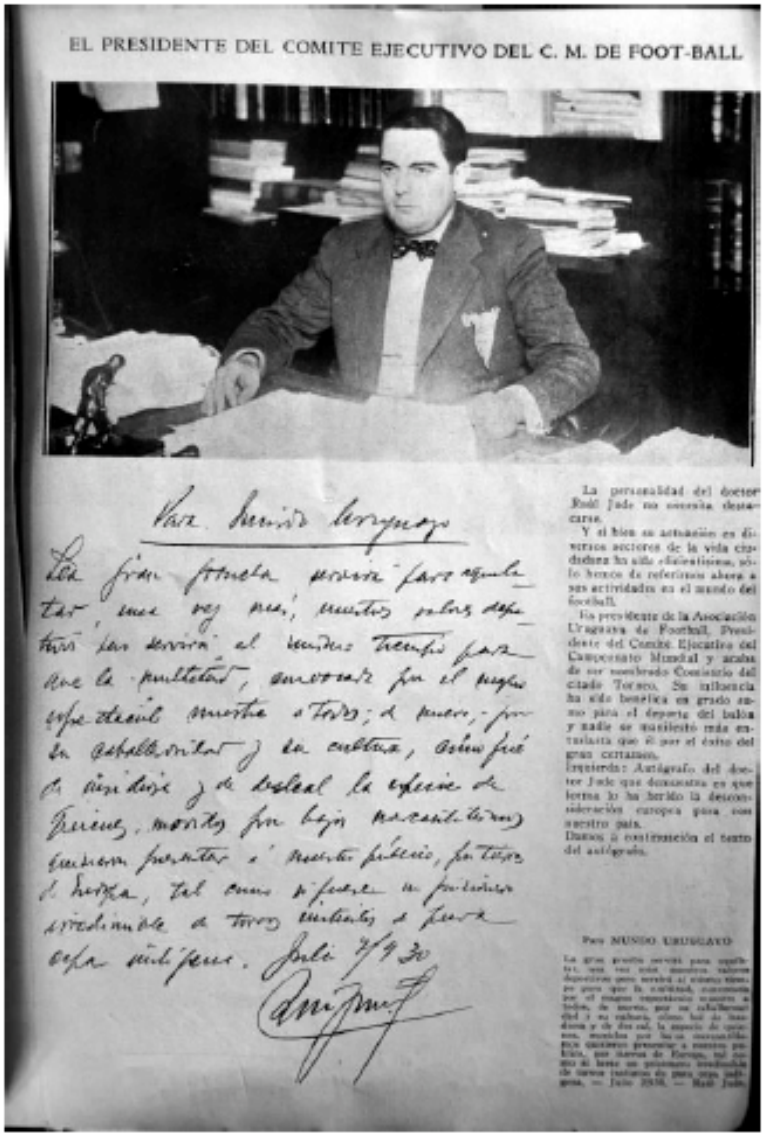
En el texto a pie de página se acota:

> “No hay dos s in tres… 1924… 1928… ¿1930?”
> La vieja máquina que también se comportara en los campos de Colombes y Ámsterdam, ha sido sometida a una refacción cuidados a reajustándose la maquinaria, aceitándose los cojinetes y remplazándose algunas

> piezas gastados por otras nuevas . Y aquí la tenemos rodeada por el personal que ha de manejarla lista para hacer s u entrada en el Estadio. ¿Volverá a dar la vieja máquina los excelentes resultados de otros días ? ... Dentro de poco lo sabremos (…) (Mundo Uruguayo, 10/7/1930).

Resulta interesante la apelación a la metáfora de la máquina para definir al equipo uruguayo y por lo tanto a su estilo de juego por ir a contrapelo de otras versiones sobre el estilo del fútbol rioplatense en la época. Archetti en su compulsa de la revista El Gráfico encuentra que la adjetivación de máquina designaba en la década del 20 al fútbol inglés por su mayor eficacia y sentido colectivo, oponiéndolo al fútbol arte rioplatense de mayor contenido individual y basado en la gambeta (Archetti, 2003, pp. 89-100).

Otra de las prácticas que se repiten en esta edición, es la de publicación de “autógrafos” manuscritos de personajes significativos, al de Nasazzi de la foto anterior se suma el de Jules Rimet (presidente de la FIFA) con un saludo para la revista, y el de Raúl Jude presidente de la Asociación Uruguaya de Football y del Comité Ejecutivo del Campeonato Mundial, además de destacado político del Partido Colorado:



EL PRESIDENTE DEL COMITE EJECUTIVO DEL C. M. DE FOOT-BALL

Para MUNDO URUGUAYO

La gran prueba servirá para aquilatar, una vez más nuestros valores deportivos pero servirá al mismo tiempo para que la multitud, convocada para el magno espectáculo muestra a todos , de nuevo, por su caballerosidad y su cultura, cómo fue de insidiosa y des leal, la especie de quienes, movidos por bajos

mercantilismos quisieron presentar a nuestro público, por tierras de Europa, tal como si fuese un prisionero irredimible de torvos instintos de pura cepa indígena. Julio 2/930. Raúl Jude.

Como primer punto una constante de la época, el fútbol trasciende lo meramente deportivo, confirmando su calidad de carta de presentación al mundo civilizado. La civilización exige la eliminación de la barbarie, en este caso los "torvos instintos de pura cepa indígena". El desconocimiento que el mundo o por lo menos Europa tenían de Uruguay y la persistencia de alguna voz discordante con la organización uruguaya del mundial exige la toma de posesión. El Uruguay de los veintes se siente orgulloso de su herencia blanca y europea. Como en el cuadro de Blanes que ilustra la tapa del 18 de julio, el resurgimiento luminoso de la Patria envuelta en el pabellón nacional se sustancia en la domesticación de lo indígena de piel oscura que en contraste es representado en un plano inferior. La mirada de la Patria hacia un horizonte imaginado refuerza la necesidad de dejar atrás lo indígena. En esa edición especial no existe referencia alguna a lo indígena como tributario de la nación. El fútbol y el deporte en general, son entonces, factor de civilización.

**Conclusiones**

Es posible afirmar que la revista construye una épica textual e iconográfica en su cobertura de los eventos deportivos de 1924, 1928 y 1930 que es funcional al sentimiento nacional. Por un lado desde lo textual la revista fija posición en lo que es un dato de época, o sea, el sentir de las clases ilustradas con respecto a la misión civilizadora del deporte en general y del fútbol en particular, y la consiguiente carta de presentación al mundo. Por otro lado desde el punto de vista iconográfico, la revista se demuestra como un eficaz proveedor de imágenes de todo tipo que alimentan la cultura visual de la época, creo que este es el verdadero diferencial de la

revista. Con respecto al fútbol permite una efectiva socialización de la imagen de los jugadores devenidos en ídolos populares.

La construcción identitaria de la nación uruguaya se hace no tanto en el fútbol como práctica en sí, sino que el fútbol en ese momento histórico es uno más de los relatos tributarios de la nación centenaria. Es posible afirmar que cuando otros relatos tributarios de la nación entren en crisis, por ejemplo la escuela pública, el relato sobre el fútbol mantendrá eficacia cohesiva. Por otra parte la revista casi no se preocupa de la cuestión del estilo y mucho menos de la garra, las consideraciones sobre el estilo de juego de los uruguayos serán o transcripciones de diarios extranjeros o consideracio nes de ex futbolistas. Además con respecto a la garra es posible afirmar su inexistencia en la década de 1920 tanto como relato definitorio del estilo de juego y cómo relato tributario de la nación, en contraste con la memoria social que fija a la garra como un atributo consustancial del fútbol uruguayo.

Pero no todo es fútbol en la revista, y como ya dije la cobertura de este es eventual, por lo menos hasta la aparición de la sección Mundo Uruguayo Sport en el correr de 1930, y siempre relacionado con la actuación de la selección uruguaya. Así las tapas dedicadas a jugadores conviven con las dedicadas a estrellas de cine o a damas de la sociedad montevideana, lo que refuerza su carácter de revista de variedades que tiene como objetivo llegar a un público amplio. En este último sentido es de destacar la autopromoción que hace la revista a lo largo de 1930 a partir del destaque que hace de la cantidad de ejemplares que conforman la tirada semanal. Las ediciones del 24 y 31 de julio llegaron a 45.000 ejemplares, la del 7 de agosto a 50.500, la del 14 de agosto a 80.000 y la del 21 de agosto a 105.000 ejemplares6. En la edición del 28 de agosto se publican 8 fotos probatorias de la cifra record de tiraje a la que se llegó la semana anterior, aclarando

[6] Las estimaciones disponibles indican que la población del Uruguay para 1930 era de 1.500.000 habitantes de los cuales un 38 % vivían en Montevideo (Bertino, Bertoni, Tajam y Yaffé, 2005, pp. 56-57

que se trata del mayor número registrado y controlado en el Uruguay, para ello se reproduce un facsímil de las hojas de contabilidad de la firma auditora (Price, Waterhouse, Faller y Cía).

La circulación masiva de la revista pone en relieve las técnicas publicitarias de la misma, téngase en cuenta que la empresa editora, Agencia de “Publicidad” Capurro y Cia., tendrá una destacada actuación en el rubro a lo largo de siglo XX, sobreviviendo incluso a la revista.

En definitiva, ya sea el fervor patriótico deportivo o la concreción de negocios, o mejor, el incipiente cruce entre ambos obstan para que el fútbol, aún en forma eventual forme parte del repertorio textual e iconográfico de este magazine de variedades contribuyendo al relato de una nación que se conmemora.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


Alabarces, P. (2002). Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Archetti, E. (2003). Masculinidades, fútbol, tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Barbero, R. (1995). De la galena al satélite. Crónica de 70 años de radio en el Uruguay 1922-1992. Montevideo: Ediciones de la Pluma.

Bertino, M., Bertoni, R., Tajam, H., & Yaffé, J. (2005). La economía del primer batllismo y los años veinte. Historia Económica del Uruguay - Tomo III, Montevideo: Editorial Fin de Siglo.

Briggs, A., & Burke, P. (2005). De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación. Madrid: Taurus.

Demasi, C. (2004). La lucha por el pasado. Historia y nación en Uruguay (1920-1930). Montevideo: Editorial Trilce.

Faccio, F. (2012). El primer Campeonato Mundial de Fútbol, Uruguay 1930, en el contexto de la globalización. Cuadernos de Historia 8. A romper la red. Abordajes en torno al fútbol uruguayo. (pp. 49-56). Montevideo: Biblioteca Nacional.

Frydenberg, J. (2011) Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Veroli, P. (2011). Periodismo deportivo en el Uruguay. Nacimiento, consolidación y expansión. (Memoria de Grado), Licenciatura de Comunicación Social, UCU. Montevideo.